

VIGILIA INTERPARROQUIAL DE LA INMACULADA. PARRÒQUIA SANT VICENT MÀRTIR
- BENIMÀMET -
7 de DICIEMBRE de 2018

Monición de Entrada

La alegría de este tiempo de Adviento, de este tiempo de espera y esperanza la compartimos con María Inmaculada en esta celebración, en esta Vigilia, en la que contemplamos a la llena de Gracia, concebida sin pecado original, la Madre de Aquel que nos trae la Redención.

"Celebrar esta fiesta de la Inmaculada implica dos cosas: acoger plenamente a Dios y su gran misericordia en nuestras vidas; y convertirnos a su vez en artífices de misericordia mediante un auténtico camino evangélico. La fiesta de la Inmaculada se convierte en fiesta en todos nosotros, si, con nuestros "sí" de cada día, conseguimos vencer nuestros egoísmos y hacer más felices la vida de nuestros hermanos, darles esperanza, secándoles algunas lágrimas y dando un poco de alegría" (Papa Francisco 8-12-2015)

Canto

MARÍA MÍRAME (Coro)

María mírame, María mírame.
Si Tú me miras, Él también me mirará.
Madre mía mírame, de la mano llévame,
muy cerca de Él, que ahí me quiero quedar.

Madre acógeme en el pesebre
junto a tu Niño y a San José
que por tus ojos misericordiosos
toda mi vida, sea un Belén.

1: EL SÍ DE MARÍA

Del Evangelio según San Lucas

En el sexto mes, el Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo".

Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: "No temas, María, porque Dios te ha favorecido.

Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin".

María dijo al Ángel: "¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?".

El Ángel le respondió: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios.

También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios".

María dijo entonces: "Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho". Y el Ángel se alejó.

Reflexión

"He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra".

María acepta el Plan de Dios que el Ángel le propone. El "sí" de María es su opción radical por Dios. La respuesta de María a la vocación de Dios, su "hágase en mí", es un compromiso total y personal, al que se mantendrá fiel toda su vida. María, aceptó el Plan de Dios sin reserva alguna y en medio del claroscuro de la fe, pues le era imposible en un principio conocer en toda su complejidad las consecuencias de su opción.

iHágase! y Dios se hizo carne en el seno de María. Dios pidió su Sí a la joven de Nazaret para nacer y ser como nosotros, para amarnos y enseñarnos cómo amar. Para que el amor de Dios cale en nosotros y podamos ser portadores de amor, **Dios también espera que digamos Sí a sus Planes.**

Canto: La madre Buena (Coro)

Tantas cosas en la vida nos ofrecen plenitud,
y no son más que mentiras
que desgastan la inquietud.
Tú has llenado mi existencia
al quererme de verdad.
Yo quisiera Madre buena amarte más.

En silencio escuchabas la Palabra de Jesús,
y la hacías pan de vida meditando en tu interior.
La semilla que ha caído ya germina y está en flor
con el corazón en fiesta cantaré.

AVE MARÍA, AVE MARÍA,
AVE MARÍA, AVE MARÍA.

Pieza de puzzle

Silencio meditativo



2: SERVICIO

Del Evangelio según San Lucas

En aquellos días, se puso en camino María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, Isabel quedó llena de Espíritu Santo y exclamó a gritos: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que venga a verme la madre de mi Señor? Porque apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirán las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!»

Reflexión

“María se puso en camino y se fue aprisa a la montaña”.

El Evangelio nos presenta a María en una actitud dinámica: “se puso en camino y se fue aprisa a la montaña”. María, movida por la caridad, se pone al servicio de su anciana prima Isabel, pues su corazón sintió la urgencia del amor, un amor hecho servicio. Pese a su embarazo no quiere ser servida sino servir. El Amor le invitó a salir de sí y a compartir la Buena Noticia.

Es la imagen más significativa de la misión de la Iglesia. La realidad de la Iglesia no puede identificarse con algo fijado, estático; la Iglesia debe estar en marcha, “en salida” como dice el Papa Francisco, por los caminos del mundo, para llevar a Alguien a otros. La que ha sido “visitada” por Dios se apresura a comunicarlo a otros, porque **la vida cambia cuando es vivida desde la fe, porque la fe se hace servicio. ¿Cómo lo hacemos nosotros?**



Canto: LA VIRGEN SUEÑA CAMINOS (Coro)

La Virgen sueña caminos, está a la espera;
la Virgen sabe que el Niño, está muy cerca.

De Nazaret a Belén hay una senda;
por ella van los que creen, en las promesas.

Los que soñáis y esperáis, la Buena Nueva,
abrid las puertas al Niño, que está muy cerca.

EL SEÑOR, CERCA ESTÁ, ÉL VIENE CON LA PAZ.
EL SEÑOR, CERCA ESTÁ, EL TRAE LA VERDAD.

Pieza de puzzle

Silencio meditativo

3: HUMILDAD

Del Evangelio según San Lucas

Y dijo María:

«Alaba mi alma la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor cosas grandes el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen.

Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los de corazón altanero. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes.

A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos con las manos vacías.

Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como había anunciado a nuestros padres- en favor de Abrahán y de su linaje por los siglos.»

Reflexión

“Proclama mi alma la grandeza del Señor; se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava...”.

El Magníficat es la respuesta de María a las palabras de Isabel, respuesta que refiere a Dios todos los elogios recibidos. El protagonista no es María, es Dios. El Magníficat no es un canto a María, sino un canto de María al amor salvador y misericordioso de Dios.

En su cántico, María desaparece: sólo Dios es ensalzado y magnificado, mientras Ella se queda en su humilde posición de esclava. María es siempre y solamente “la esclava” que presta sus servicios en la humildad y ocultamiento. Sirve a la causa del Hijo manteniéndose en la penumbra.

María no se mira a sí misma sino para reconocer su pequeñez, y desde ésta se eleva a Dios para glorificar su misericordia, su intervención y su poder en favor de los pequeños, de los humildes y de los pobres, entre los cuales se coloca Ella. **¿Dónde me coloco yo?**

Canto: Magnificat Taizé (Coro)

MAGNÍFICAT, MAGNÍFICAT,
MAGNÍFICAT ANIMA MEA DOMINUM.
MAGNÍFICAT, MAGNÍFICAT,
MAGNÍFICAT ANIMA MEA.

Pieza de puzzle

Silencio meditativo

4: POBREZA

Del Evangelio según San Lucas

Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento"

Reflexión

"María lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre".

El que es Rey descendiente de David, Mesías e Hijo de Dios, nace en la más absoluta pobreza y formando parte de los más pobres. El amor es lo que le hizo compartir el nacimiento de los más pobres de este mundo. Jesús, hijo de gente pobre como lo eran María y José, desde su nacimiento conoce lo que son las privaciones de los pobres.

Jesús nació en la miseria: en un establo, con un pesebre por cuna, porque no había sitio para ellos en la posada. Desde el mismo momento de su nacimiento comienza a sentir en su carne el desprecio en que se tiene a los pobres.

Por María, la anawim, la pobre de Yahvé, Dios ha llegado al mundo: "*lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada*". **En este gesto pobre de María que envuelve en pañales al recién nacido está todo el cariño de que es capaz una madre. ¿Qué gestos de cariño ofrezco yo?**



Canto: Eres tan sencilla (Coro)

Eres tan sencilla como luz de amanecer,
eres Tú, María, fortaleza de mi ser,
Tú eres flor, eres del Señor,
te dejas acariciar por su amor.

Eres tan pequeña como el canto de mi voz,
eres la grandeza de aquel que te modeló,
Tú eres flor, eres del Señor
te dejas acariciar por su amor.

YO QUIERO ESTAR,
EN LAS MANOS DEL SEÑOR COMO TÚ.
PARA AMAR, EN LAS MANOS DEL SEÑOR
COMO TÚ, COMO TÚ, COMO TÚ

Pieza de puzzle

Silencio meditativo

5: OBEDIENCIA

Del Evangelio según San Lucas

Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres...

Y sucedió que al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando. El le dijo: Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabéis que yo debía estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio. Y María conservaba todas estas cosas en su corazón.

Reflexión

"Y María conservaba todas estas cosas en el corazón".

María quiso cumplir la Ley, seguir las costumbres del pueblo judío. La obediencia, y el respeto a la tradición hicieron que María, José y Jesús, cuando tenía doce años, se trasladaran al Templo de Jerusalén por la Fiesta de la Pascua. Jesús se quedó en Jerusalén y sus padres, al no encontrarlo en la caravana, regresan a buscarlo. Después de tres días lo hallaron en el Templo dialogando con los doctores de la ley. En esta ocasión María le dice: "Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando". **Jesús contestó que debía atender los asuntos de su Padre, sin embargo, María y José no entendieron su respuesta.**

A María se le echa encima la incomprendión de los Planes de Dios... Y se queja: ¿por qué? Y no tiene respuesta. Debe acoger con fe y obedecer la voluntad de Dios. María es peregrina de la fe. María manifiesta una vez más su humildad y obediencia a Dios. Y María "conservaba todas estas cosas en el corazón". **¿Obedezco la voluntad de Dios en mi vida?**

Canto: Una madre no se cansa de esperar

(Coro)

Cuántas veces siendo niño te recé
con mis besos te decía que te amaba
poco a poco con el tiempo olvidándome de Ti
por caminos que se alejan me perdí
por caminos que se alejan me perdí

HOY HE VUELTO MADRE A RECORDAR,
CUÁNTAS COSAS DIJE ANTE TU ALTAR
Y AL REZARTE PUEDO COMPRENDER
QUE UNA MADRE NO SE CANSA DE ESPERAR,
QUE UNA MADRE NO SE CANSA DE ESPERAR.

Pieza de puzzle

Silencio meditativo

6: FORTALEZA

Del Evangelio según San Juan

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofas, y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre, y a su lado al discípulo a quien él amaba, dijo a su madre: - Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dijo al discípulo: - Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa.

Reflexión

"Junto a la cruz de Jesús estaba su madre".

La fortaleza de María le hace que esté al pie de la cruz, llevando su silencio a la expresión más trágica de toda tragedia humana. María no protesta, no dice absolutamente nada. María "está", simplemente. **Está al pie de la cruz de su Hijo, como estuvo ante el Ángel que le anunció su nacimiento, renovando su "Hágase".** Pero ahora, su "hágase" ha llegado a plenitud, porque no hay más que el amor y la fe desnudos.

Jesús confía a María al discípulo, y a la vez confía el discípulo a María. Jesús constituye a María en Madre de todos cuantos crean en Él, representados por "aquél a quien tanto quería", y María pasa a ser por tanto Madre de la Iglesia. María, al pie de la cruz, acoge el dolor de su Hijo y de todos los demás que, a partir de ahora, también son sus hijos. **¿Los acojo yo también?**

Canto: Ahí tienes a tu Madre

(Hermana Glenda) (Sonido)

Jesus viendo a su Madre
y a su lado al discípulo amado
dice a su madre:
Mujer, ahí tienes a tu hijo.
Después le dice al discípulo:
Ahí! Ahí tienes a tu Madre.

Si se acaba el vino en tu vida hoy:
Ahí tienes a tu Madre.

Si solo hay tinajas pero no hay amor:
Ahí tienes a tu Madre.

Si estás buscando acercarte a Dios:
Ahí tienes a tu Madre.

Ahí tienes a tu Madre...

Si no sabes cómo hacer una oración:
Ahí tienes a tu Madre.

Si la cruz te pesa para caminar:
Ahí tienes a tu Madre.

Si no hay Pentecostés en tu corazón:
Ahí tienes a tu Madre.

Ahí tienes a tu Madre...

Si estás viviendo fuerte el la hora del dolor:
Ahí tienes a tu Madre.

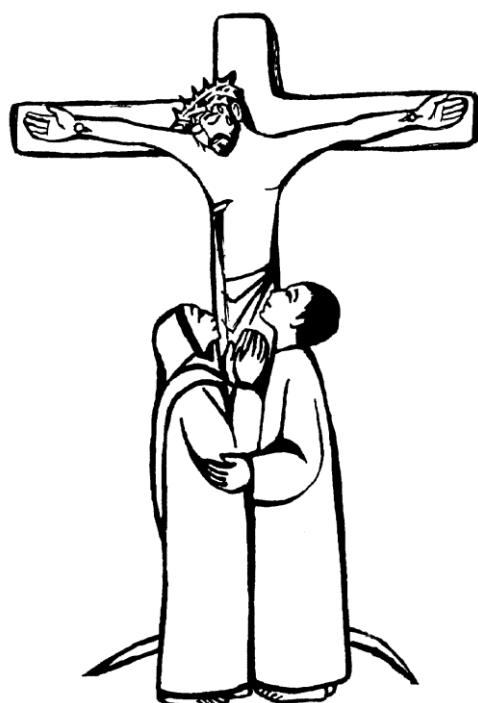
Si estás padeciendo una enfermedad:
Ahí tienes a tu Madre.

Si te encuentras sumido en desesperación:
Ahí tienes a tu Madre.

Ahí tienes a tu Madre...

Pieza de puzzle

Silencio meditativo



Oración a dos coros

Coro 1

Virgen Santa e Inmaculada,
 a Ti, que eres el orgullo de nuestro pueblo
 y el amparo maternal de nuestra ciudad,
 nos acogemos con confianza y amor.
 Eres toda belleza, María.
 En Ti no hay mancha de pecado.

Coro 2

Renueva en nosotros el deseo de ser santos:
 que en nuestras palabras resplandezca
 la verdad,
 que nuestras obras sean un canto a la caridad,
 que en nuestro cuerpo y en nuestro corazón
 brillen la pureza y la castidad,
 que en nuestra vida se refleje el esplendor
 del Evangelio.
 Eres toda belleza, María.
 En Ti se hizo carne la Palabra de Dios.

Coro 1

Ayúdanos a estar siempre atentos
 a la voz del Señor:
 que no seamos sordos al grito de los pobres,
 que el sufrimiento de los enfermos y
 de los oprimidos no nos encuentre distraídos,
 que la soledad de los ancianos y la indefensión
 de los niños no nos dejen indiferentes,
 que amemos y respetemos siempre
 la vida humana.
 Eres toda belleza, María.
 En Ti vemos la alegría completa de la vida
 dichosa con Dios.

Coro 2

Haz que nunca perdamos el rumbo en este
 mundo:
 que la luz de la fe ilumine nuestra vida,
 que la fuerza consoladora de la esperanza dirija
 nuestros pasos,
 que el ardor entusiasta del amor inflame
 nuestro corazón,
 que nuestros ojos estén fijos en el Señor,
 fuente de la verdadera alegría.

Todos

Eres toda belleza, María.
 Escucha nuestra oración,
 atiende a nuestra súplica:
 que el amor misericordioso de Dios
 en Jesús nos seduzca,
 que la belleza divina nos salve, a nosotros,
 a nuestra ciudad y al mundo entero.
 Amén.

Bendición

Canto final (Coro)

**Yo cantaré al Señor un himno grande,
 yo cantaré al Señor una canción.**

**Yo cantaré al Señor un himno grande,
 yo cantaré al Señor una canción.**

Mi alma se engrandece, mi alma canta al Señor.
 Mi alma se engrandece, mi alma canta al Señor.

Proclama mi alma la grandeza de Dios.
 Se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador,
 porque ha mirado la humillación de su sierva,
 la humillación de su sierva.

Cantad conmigo, la grandeza de Dios.
 Todas las naciones, alabad al Señor.

